

CAPITULO XVII

LAS "62" SE DEFINEN

LAS "62" SE DEFINEN

A pocos días de las elecciones un comunicado emitido por las "62", define la posición del peronismo sindical. "Cualquier posición expectante y de pasividad de los trabajadores en este momento decisivo redundaría categóricamente en beneficio de las fuerzas reaccionarias (sic) del país. Debemos insistir en que uno de los cinco puntos del programa de las «62» aclara expresamente el principio fundamental de la normalización institucional de nuestro país por cuya razón hemos estado y estamos completamente en contra de todas las aventuras golpistas, entendiendo que ellas atentan contra los intereses de los trabajadores y del progreso de la Nación. Batir al continuismo asegurando el proceso democrático y sobre esta base asegurar la independencia y la democracia sindical terminando con las nefastas intervenciones sindicales, es la tarea de honor para los trabajadores".

Este comunicado de las "62" recorrió el país, la decisión de terminar con el Gobierno era terminante. El pueblo le devolvería en las urnas todos los golpes que recibió durante 2 largos años. Dos largos años en los que el gobierno hizo todo, todo, todo lo que una dictadura puede hacer para mantenerse y continuar. Reprimió, encarceló, fusiló, prohibió, intervino. Pero además aprovechó para montar su gran aparato, y con él los grandes negociados. Muchos de los funcionarios que vieron la luz con el gobierno de la Revolución Libertadora, volvieron luego; siempre con el mismo libreto, aunque con distintos matices para su aplicación. Eran los minutos finales del partido. Y en los minutos finales no serviría tener la prensa en cadena, ni intervenir sindicatos y "fabricar" contraórdenes. El pueblo sabía qué iba a hacer. Frondizi, en su marcha hacia el gobierno, habla levantado un claro programa nacional. Era el único que lo habla hecho. Un programa que en algunos aspectos, quizá, tuvo mayores precisiones que el peronismo. Ese programa era compartido por los trabajadores. Quien, lamentablemente, no lo compartió después desde el gobierno, fue su propio inspirador. Pero esto es tema de otro capítulo.

El 23 de Febrero de 1958, las urnas gritaron. Perdió la revolución. Ganó el pueblo. Pero cuidado, era apenas una batalla; una batalla importante, sin duda, pero batalla al fin. Los medios elegidos por el sindicalismo y el peronismo, justificaron plenamente el fin a lograr.

A partir de allí se iniciaba un nuevo partido. La Revolución Libertadora —el gorilismo— había perdido definitivamente en el campo político. Sólo una vez por año, Rojas, en reunión de notables, pondría en la vidriera la vencida revolución.

Habían perdido en el terreno político, pero sus fuerzas eran —y aun lo son— poderosas en sectores decisivos de la vida del país.

Eran tiempos de elecciones. De un mismo partido —la UCR— habían surgido los dos candidatos que tenían mayores posibilidades de acceder al poder. ¡Cosas de la política! Quienes ahora se enfrentaban ferozmente seis años antes —en 1952—, habían integrado la fórmula radical para enfrentar al peronismo.

Ambos candidatos llegaron a los comicios después de recorrer un largo y, a veces, contradictorio camino, especialmente Frondizi.

Balbín aparecía frente a la opinión pública como el candidato natural del gobierno militar. Frondizi, por su parte, después de muchos vericuetos terminó capitalizando la oposición popular y formulando un programa que en aquellos momentos interpretaba ese sentimiento popular, huérfano ahora de candidatos al estar proscrito su partido.

La historia les dedica normalmente sus esfuerzos a los vencedores y si bien Frondizi no es precisamente un vencedor frente a la historia lo fue, en aquellos momentos tan especiales, en las urnas. Por ello, nos referiremos brevemente a sus pensamientos; pues ambos nos mostrarán a un peculiar triunfador.

Frondizi condujo durante años el organismo máximo de los radicales, el Comité Nacional y fue, además, una figura de relevante predicamento en el bloque radical de los "44"; en el cual se opuso férreamente al peronismo en el Parlamento en el periodo 46-52. Siendo conductor de ese bloque, el 15-7-47, Frondizi irrumpió en los alfombrados salones de "La Prensa", para exponer allí ante relevantes figuras públicas sus pensamientos del momento. La platea no pudo ser más selecta: las primeras filas las ocuparon Pedro Ledesma, Arturo Capdevila, Horacio Rivarola, José María Cantilo, Martín Noel y Juan Carlos Rébora, entre otros.

El doctor Gregorio Aráoz Alfaro fue el encargado de presentar al diputado Frondizi: "El doctor Frondizi pertenece a la falange de hombres jóvenes que sin distinción de partido han dedicado su vida al país... para estos ciudadanos no es necesaria la invención de una Nueva Argentina" (en franca alusión a la puesta en marcha desde el gobierno del término Nueva Argentina).

Reparemos lo que dijo Frondizi ese día: "Si nos asomamos a la vida argentina nos encontramos con dos grandes realidades; la Nación como entidad general que a todos nos abarca y el hombre argentino como unidad básica. Nación e individuo que dentro del ámbito cultural y de conjunto tienen problemas espirituales, políticos, sociales y económicos. La República, viene luchando por la formación de una economía nacional propia que no la haga depender como condición de existencia de las importaciones y exportaciones, y viene también luchando por una economía popular libre de todo monopolio que permita a sus habitantes gozar de las condiciones materiales que tiene derecho de acuerdo con el adelanto del país y de la técnica. Desde la guerra de 1914 y especialmente desde la iniciación del segundo gran conflicto, se ha dado en decir que el problema del hombre moderno es la llamada cuestión social que se resolverá por la vía de una legislación reguladora de las relaciones económicas a la que también se llama legislación social. Pero el fondo de la cuestión social no es más que una típica cuestión económica...".

Luego de apreciaciones de tipo teórico el diputado Frondizi se refiere al problema agrario: "Si los problemas relacionados con la posesión y trabajo de la tierra tienen importancia en cualquier nación del mundo, en la Argentina adquieren un significado especialísimo por la enorme extensión de su territorio. La necesidad perentoria de dar solución al problema agrario se agudiza por la despoblación del campo y la consiguiente concentración de habitantes en las ciudades... es necesario que todos los argentinos se convenzan de que sin reforma agraria no existe posibilidad de dar solución a nuestros problemas económicos" (seguramente la mayoría de los presentes habrán contenido la respiración al oír la frase reforma agraria, ya que la gran mayoría de ellos estaban sólidamente arraigados a la tierra... sin reforma).). Y continuó Frondizi: "Y no habrá reforma agraria si no se contempla la totalidad de los factores que integran este concepto entre los cuales deben tenerse en cuenta: la tenencia de la tierra, el régimen de explotación, la comercialización y los factores humanos. . .

Sin ánimo de adelantar soluciones debe decirse que no se puede plantear como criterio de política económica actual la supresión de la propiedad privada de la tierra, pero también debe decirse que la forma en que está distribuida es contraria a los intereses nacionales. La tentativa de dividir toda la tierra en pequeños propietarios, es una solución antieconómica y antiprogresista. Por esto, sin perjuicio de facilitar la adquisición rural, deben buscarse otros rumbos, entre los cuales señalo dos:

1. De la renta no ganada por vía del impuesto progresivo a la tierra libre de mejoras. 2. Extensión del dominio público sobre la tierra, ya sea por la Nación, provincias o municipios para ser entregados al trabajo individual o cooperativo por vía del arrendamiento vitalicio" (Frondizi, en la Cámara, atacará una ley peronista de esas características, la ley 12.636, art. 63 y el decreto 10.837/46).

Al referirse a los servicios públicos sostuvo: "...la política de nacionalización contiene una serie de peligros y plantea una serie de problemas que no deben ocultarse, la centralización estatal que lleva a una hipertrofia del poder estatal central, la burocratización de aspectos económicos que exigen actividad creadora, nivel de eficiencia y, finalmente, la desviación por la vía de la política electoralista... toda intervención del Estado implica una restricción de la libertad económica, de modo de que para los que creemos en la intangibilidad de las libertades democráticas y espirituales se os presenta un gran interrogante: saber si estas libertades pueden coexistir con un régimen de restricción o supresión e la libertad económica. Históricamente la supresión de la libertad económica ha sido acompañada casi siempre de la restricción de otras libertades, no obstante lo cual soy de los que creen en la posibilidad teórica y práctica de la existencia de todas las libertades en un régimen que admite la restricción de la libertad económica en favor de la creación de derechos económicos para todos los hombres".

Frondizi no abandonará a través del tiempo su desconcertante estrategia oscilatoria. Como diputado calificará al Movimiento Obrero y la CGT de "regimentación de los trabajadores al servicio del Estado totalitario, la que ha llegado a extremos insoportables. Cualquier rebeldía es castigada por los burócratas que han expropiado sus sindicatos a los obreros con persecuciones y hasta cárceles. Nada puede hacerse sin el permiso de las altas esferas y el aparato íntegro de la CGT, sólo sirve las finalidades electoralistas del régimen. Destruir esta camisa de fuerza colocada al movimiento obrero es un deber democrático y revolucionario" (E. Rey, "¿Es Frondizi un nuevo Perón?", pág. 79).

Pero llegado el momento de su conveniencia, no vacilará en cambiar el pensamiento sobre los burócratas, y buscará su apoyo para alcanzar el sillón de Rivadavia.

Poco tiempo después del derrocamiento de Perón, el 4-12-55, Frondizi viaja a Chile. Por su mente aún no pasan ideas de alianzas con el régimen depuesto, y en un acto en el Teatro Caupolicán, ante un pueblo que quiere conocer la realidad argentina, Frondizi no titubeará: "La dictadura ha sido derribada definitivamente y el gobierno actual cuenta con el apoyo del pueblo. El peronismo aún tiene fuerzas, sin embargo su desventaja es que sin Perón se ha desorganizado totalmente (olvidó decir que ya había en las cárceles argentinas miles de presos políticos y gremiales), el peronismo es la persona de Perón, no tiene cuadros dirigentes capaces. No creo en el regreso de Perón. Pera ello sería necesario que fracasaran loa partidos políticos y yo tengo confianza y absoluta fe en ellos, especialmente mi partido. Hemos venido con las manos limpias y sin dinero para comprar conciencias chilenas, lo cual hicieron algún tiempo los representantes de la dictadura peronista. Hemos venido para agradecer en nombre de la UCR y de los que sufrieron bajo la dictadura el apoyo espiritual que en todo momento les prestó el pueblo chileno. Estamos ahora de espaldas al pasado y hemos olvidado los sinsabores que causó el régimen depuesto. Argentina debe preocuparse ahora por el presente y no por el pasado, ya que el gobierno peronista ha sido uno de los más escandalosos que haya conocido la historia de América... nosotros nos encontramos en una situación ventajosa frente al pueblo argentino. Fuimos irreductibles enemigos de Perón, lo pregonábamos en todas partes, pero nunca insultábamos a los trabajadores peronistas como lo hacían otros dirigentes opositores. Por eso contamos con la

simpatía de la masa y en gran proporción de los ex peronistas que están buscando canalizarse por otras rutas. Por lo tanto, tenemos la certeza de que esa masa se ha de volcar en favor nuestro". (Previo pacto con Perón... claro).

Al iniciarse el '56 Frondizi no había decidido aún su acercamiento con el peronismo. Sus pensamientos son los que mejor lo certifican. El 9 de Junio se produjo un intento de rebelión peronista que culminó con el fusilamiento de sus cabecillas. Ante el hecho consumado Frondizi no dudará en fustigar duramente a los gestores. "De la actual situación no se saldrá por actos de desesperación. No predicamos la resignación frente a la injusticia sino la sinceridad frente a tantos peligros que acechan a la causa nacional y popular... se debe dejar de soñar en imposibles retornos". Unos meses después "La Nación" —22-10-56—, le reproduce declaraciones. "El radicalismo apoya la acción del gobierno provisional porque entiende que hay en los hombres que conducen provisionalmente el país, honradez de miras y rectitud de procedimientos".

En Mayo del '56 Frondizi había sido reelecto para conducir la UCR. Ello le daba la tranquilidad —así lo creía— de ser el candidato presidencial por su partido. No pensaba que Balbín y sus amigos le disputarían la candidatura. Por ello su apoyo al gobierno militar, actitud a la que también concurría Balbín. Seguramente ambos pensaban en heredar el gobierno.

Su primera actitud como presidente reelecto del Comité Nacional fue emitir un comunicado.

1º La UCR ratifica su apoyo al programa de reconstrucción democrática de la Revolución Libertadora de setiembre de 1955.

2º La UCR estima que el gobierno provisional procura hacer efectiva la vigencia de la libertad y en este empeño le brinda su cooperación.

3º La UCR quiere un gobierno provisional estabilizado que pueda cumplir serenamente su cometido". .. a la lectura del comunicado, Frondizi le agregó opiniones personales: "en Septiembre de 1955 una revolución cívico-militar terminó con una dictadura dentro de la República y hemos dicho y lo repetimos que esa revolución está históricamente justificada porque era necesario restablecer la moral, restablecer la libertad e impedir la entrega de los intereses fundamentales económicos de nuestra economía y de nuestra Nación".

En términos semejantes se había expresado el 11-2-56 en el Club Irigoyen de Mar del Plata: "ahora que se restableció la libertad y la democracia denunciamos la crisis económica que confirma el gobierno. En lo que respecta al pensamiento del radicalismo, la dictadura que soportó el país no nació por generación espontánea, sino provocada por causas políticas reaccionarias y antidemocráticas, como lo dijo Balbín, que es la más alta expresión de la resistencia civil". Unos meses después, Frondizi no tendrá palabras tan elogiosas para su ex compañero de fórmula, y lo agredirá en todos los términos posibles, principalmente acusándolo de heredero de la dictadura militar. Claro que no fue Balbín el que había cambiado, sino que Frondizi con gran olfato político se adecuó a la realidad.

El 20-9-56 el gobierno militar celebra su primer año de vida. Todos los partidos políticos adhieren a la celebración. La UCR lo hace a través del presidente de su CN, quien ese día habla en La Rioja. *"Celebro estar en La Rioja desde donde se conmemora el aniversario de la revolución realizada gloriosamente contra la tiranía por las Fuerzas Armadas de tierra, mar y aire. La revolución está justificada históricamente porque se hizo para salvar la dignidad moral de la república. Se hizo para restaurar la libertad que no existía ni para los partidarios del gobierno ni para los adversarios. En ella no obraron solamente los factores morales, el anterior gobierno había levantado la bandera de la libertad económica y sostenía que el petróleo era inalienable, pero firmó un contrato que lo entregaba a un consorcio extranjero"*.

La ambición por heredar el gobierno militar había cegado a las élites dirigentes. A pesar de la represión de que eran objeto los sindicatos y el peronismo, los trabajadores continuaban basando en éstos su capacidad de reacción y resistencia.

La organización de esa resistencia estaba ya funcionando en todos los niveles, mientras los partidos competían en la carrera de elogios al gobierno sin entender la realidad.

Es que tanto las organizaciones sindicales como los grupos militantes del peronismo habían vivido en su corta vida todas las experiencias posibles: —grandes triunfos y también grandes derrotas— y estas dos situaciones extremas le sirvieron para organizarse sin desbandarse, y recorrer el largo y difícil camino de la recuperación. Solos contra todos. Sólo los acompañaba su ideología y la confianza en su jefe. No necesitaban para garantizar su lucha y su proyección en la historia, que los partidos políticos vigentes asumiesen su defensa. En su evolución el Movimiento Obrero ha experimentado ya de todo. Cantos y elogios de grupos y partidos que pretenden ser su cabeza pensante, y les ofrecen sus "programas salvadores". Promesas. El sindicalismo peronista tenía —y tiene— su personal interpretación de términos tan declamados: democracia, libertad, revolución, política. La fidelidad de los trabajadores a sus propias convicciones están hoy más que probadas. No cambian de bando ante cada nueva circunstancia. Esta obstinación por aferrarse a sus propios valores se ha convertido en el tiempo en el más formidable escollo de todos los gobiernos que pretendieron someterlos y/o seducirlos. Es que no existe la democracia, la libertad o el amor simplemente porque se lo declare; debe haber pruebas de democracia, de libertad, de amor...

Tienen su propia y definitiva conciencia nacional. Nada los hará cambiar. Una conciencia nacional que más allá de golpes y sinsabores, ha sido pilar indestructible para recuperarse una y otra vez. Si nuestro Movimiento Obrero no tuviese esa conciencia nacional, hace ya tiempo que hubiese perdido su propia identidad y se hubiese fragmentado en mil pedazos, tal como lo intentaron sus enemigos, tanto de la derecha como de la izquierda.

Si hoy, a la luz de los episodios vividos, nos detenemos para reflexionar sobre los mismos, podremos discrepar sobre algunos medios utilizados, e incluso hasta de los resultados alcanzados. En lo que coincidiremos será en admitir que sea toma de conciencia de los trabajadores les permitió una activa presencia en la vida del país, y que ha sido también en esta etapa de activa participación de los trabajadores en las decisiones, cuando los argentinos hemos vivido la etapa de mayor soberanía y justicia social.

El país estaba enfrentado en estos años —1956 - 58—, a una fuerte presión de los centros de poder extremos, los que apoyados en nuestra oligarquía, pretendían retrotraernos en el tiempo a la etapa del "trigo y de las mieses". Sin embargo, a pesar de la derrota experimentada en 1955, el retroceso que se pretendía imponer apenas si adquiriría un valor circunstancial. Y ello es así porque los pueblos siempre tendrán la posibilidad de reagruparse y dar nuevas batallas en la búsqueda de su propia identidad, si tienen conciencia política y saben cuáles son sus objetivos.

Por momentos el poder del enemigo se nos aparece todopoderoso, porque están dispuestos a usar de todas las fuerzas sin contemplación alguna, para consolidar sus intereses y privilegios. Pero en cuanto las fuerzas nacionales se agrupan e inician la resistencia, rápidamente comprobamos la capacidad de recuperación que tenemos. Importa que comprendamos que las batallas no deben darse en forma individual. El mayor poder radica en la unidad y cohesión de las fuerzas militantes del sindicalismo, y los trabajadores tienen conciencia de ello, aún por encima de sus circunstanciales dirigentes. Cuando el sindicalismo logra unificarse, a su alrededor rápidamente se alinean otros sectores nacionales, que no aceptan verse sometidos, pero que por sí solos no logran caminos para reaccionar y romper la opresión. Consciente o inconscientemente, los trabajadores saben que lo definitivo no es lograr si hay o no elecciones. Lo definitivo se da en si realmente somos o no soberanos como Nación.

Y es aquí donde se dan las batallas más importantes. Si mantenemos nuestra soberanía, con seguridad que también legaremos imponer gobiernos democráticos, elegidos libremente. Ninguna colonia ha tenido jamás su propio gobierno. La resistencia del Movimiento Obrero en toda esta etapa, estuvo guiada por estos valores. Para ello tejió y destejió alianzas y compromisos, y en apenas cuatro años —o menos— Frondizi, que se autoconsideró como líder

convocará al mismísimo "Sr. Invierno" para que implemente no sólo una política petrolera, sino que le dará "piedra libre" para que conduzca la economía en la forma que creyese conveniente el varias veces ministro de Economía de la Nación.

La lectura de los diarios de aquellos años muestran una gran libertad de prensa (quizás debiéramos ponerlo entre comillas). Abundaban las cartas abiertas y solicitadas, acusándose mutuamente entre los dirigentes políticos. Quien llegaba en esos momentos al país y leyese los diarios, hubiese creído seriamente esto de la libertad de prensa. Había un pequeño detalle. Estaba excluido de toda opinión un partido político, que era el más numeroso. Si no fuese por este "pequeño detalle", hubiese existido nomás la libertad de prensa y de expresión. En fin... no puede pretenderse tanto.

Fronzizi comenzó a recibir insultos y acusaciones de todo tamaño y calibre. Los insultos iban desde "peronista" "demagogo", pasando por el de "traidor". Para ello recordaban al Fronzizi acérrimamente antiperonista, reproduciendo sus declaraciones en la Cámara de Diputados, o en sus campañas políticas. Los políticos comenzaron a tomar conciencia que hablar leen del "tirano prófugo" era un arma más que efectiva para obtener votos.

La situación del '46 volvía a repetirse en grandes líneas. Por un lado los trabajadores, por al otro la Unión Democrática, aunque esta vez no integrase una misma lista. Decimos en grandes líneas porque en realidad los trabajadores no tenían candidatos propios. Sus candidatos, su partido —hablamos de la gran mayoría de los trabajadores, claro está— estaban proscriptos. De otro lado, si había algo que sobraba eran precisamente candidatos. Fronzizi no lo dudó. Les ganó a todos el partido, antes de empezarlo a jugar. Levantó las banderas del movimiento popular. Pensó: si Perón ganó con esas banderas, ¿por qué no puedo hacerlo yo? Preparó así toda su estrategia. Desde el nuevo e insólito lenguaje, pasando por el acuerdo con Perón. A su lado tuvo dos grandes estrategias: Rogelio Frigerio y Ramón Prieto, aunque este último se mantuvo entre bambalinas.

Fronzizi apareció así como el único candidato popular. En la vereda de enfrente quedaron alineados los que eran definitivamente antiperonistas, y los que no se dieron cuenta a tiempo qué cosas debían hacerse para intentar llegar al gobierno. El triunfo de Fronzizi era cuestión de tiempo nada más. Sólo debía garantizarse que hubiese elecciones más o menos libres. Y listo.

En febrero de 1957, la revista "Qué", con la dirección de Frigerio, inicia la publicación de suplementos. En su primer número expone el pensamiento del candidato de la UCRI. Ya no dirá que el gobierno militar está recuperando la economía ni está protegiendo la soberanía; sino todo lo contrario. Veamos sus opiniones de mayor interés en este primer número. "Es indispensable permitir la importación de equipos para preservar las plantas existentes. La mayor parte de las maquinarias e instalaciones en uso llegando al límite de la vida útil cuando no lo han sobrepasado con largueza... los productores no pueden importar las máquinas que precisase aunque dispongan de dólares que libremente venden todas las casas de cambio. Necesitan un permiso. Pero si esos empresarios quieren hacer un viaje fastuoso en vez de imponer máquinas no deben pedir permiso alguno para llevarse los dólares comprados en Buenos Aires. El dólar a 33 pesos puede servir así para facilitar la salida de capitales y utilidades y para lujos de viajeros, pero no para comprar la cadena de un tractor, el pico de un minero ni la máquina de una fábrica argentina. Es necesario cambiar totalmente esta orientación y destinar esas disponibilidades a incrementar el patrimonio productivo de la Nación... no menos grave es la necesidad insatisfecha de energía abundante y barata que aqueja a las fábricas y talleres de casi todo el país... para realizar este programa se deberá convocar a todos los sectores del país, pues todos tendrán un lugar que ocupar y un deber que cumplir. Serán sus grandes motores los trabajadores organizados y la iniciativa privada, que tendrá todo el estímulo y protección que necesite. Ratificamos así la posición que los radicales fijamos en la Declaración de Avellaneda, en 1945, y en las Bases de Acción Política, de 1948, cuando al establecer los límites de la política de nacionalizaciones expresamos que el principio de la libertad económica dentro de un plan para el progreso social argentino tiene una función creadora que desempeñar, mediante la iniciativa privada y que

"Es indispensable permitir la importación de equipos para preservar las plantas existentes. La mayor parte de las maquinarias e instalaciones en uso llegando al límite de la vida útil cuando no lo han sobrepasado con largueza..."

natural y absoluto del Movimiento Nacional, quedó convertido en una figura híbrida, sin peso ni futuro dentro del campo popular.

Pero volvamos a los hechos. Frondizi en su búsqueda de la presidencia había provocado la división del radicalismo e inició a partir de allí un rápido giro. No más ataques ni insultos al peronismo. Por el contrario, había que atraerlo. Así inició su verdadera campaña hacia la residencia. El 23-5-57 "La Prensa" reproduce una vez más declaraciones del ahora candidato presidencial. Dijo Frondizi: "Los manejos que se advierten en la conducción de la política petrolera actual tienen doble objetivo: preparar clima favorable al otorgamiento de concesiones y conseguir que sigamos dependiendo de las importaciones.

"Iniciar inmediatamente la construcción de oleoductos y gasoductos y completar la adquisición de equipos y elementos necesarios; otorgar autarquía efectiva a YPF para que pueda desempeñarse con la elasticidad de una empresa comercial; prestar todo el apoyo nacional indispensable a YPF y declarar como decisión nacional definitiva el monopolio de YPF en todo lo vinculado con el problema del petróleo"

Y, con respecto al equipamiento, señaló: "Deben comprarse los materiales y equipos necesarios. Pueden ser provistos, en primer término, por la industria nacional que, se calcula, puede suministrar más del 60 por ciento de lo necesario. El resto debe ser adquirido en el exterior".

El dirigente radical dijo también, entre otras cosas:

"El objetivo fundamental de la política nacional del petróleo debe ser llegar al autoabastecimiento. Estamos en condiciones de alcanzarlo. Tenemos petróleo, sabemos dónde está y tenemos técnicos y mano de obra capacitada y experimentada para todas las etapas de la explotación. Sólo necesitamos maquinarias, equipos y oleoductos. El país tiene recursos para afrontar esa empresa.

"YPF aumenta constantemente sus descubrimientos.

"En estos momentos hay pozos perforados que han debido ser tapados para no perder la producción, pues no hay dónde almacenarla ni cómo transportarla.

"El ahorro popular podría ser movilizado en torno a una campaña patriótica bajo la forma de un empréstito nacional, al cual contribuirían todos los habitantes en la medida de sus posibilidades. El pueblo argentino facilitaría así sus pesos, sus dólares y su oro para llevar a cabo la obra magna de liberar definitivamente a su patria de toda sujeción económica exterior.

"El petróleo no interesa solamente al desarrollo de la economía argentina: interesa profundamente a su política internacional. La carencia o escasez de combustible afecta al poder militar de una Nación".

Y, con respecto a afirmaciones del ingeniero Alvaro Alsogaray, dirigente del Partido Cívico Independiente, quien dijo hace algunos días que el doctor Frondizi le había manifestado en conversación particular su coincidencia con algunas de sus posiciones, el candidato radical dijo:

"Es posible que alguien interprete mal mi pensamiento o lo tergiverse, en cualquier terreno, menos en lo relativo al petróleo, materia en la cual la posición de mi partido y la mía son bien conocidas desde hace muchos años".

En otra parte de la entrevista el doctor Frondizi dijo: "Que si se otorgaran concesiones petrolíferas, su partido, en caso de llegar al poder, «consideraría que ello ha sucedido contra la voluntad popular» y les negaría toda validez".

Esta vigorosa respuesta a Alsogaray encontrará su desmentido cuando una vez en la presidencia

resguardaría el ámbito de la iniciativa privada creadora... la industrialización de la Argentina será un paso decisivo hacia la integración y liberación económica latinoamericana. Contribuirá a elevar los niveles de vida, dará lugar a nuevas corrientes de intercambio, estrechará las relaciones mutuas y promoverá la capacitación técnica de muchos países hermanos...

En los números 4 y 5 de estos suplementos, Frondizi vuelve a exponer sus pensamientos. En el N° 4 bajó el título central de "Oligarquía y Capitalismo Foráneo Contra el Pueblo y la Nación", nos dice el futuro presidente: "El país se encuentra en una encrucijada y se lo ha envuelto en un torbellino de argumentos constitucionales y de pasiones incontroladas. No nos dejaremos confundir. Aunque se nos ataca desde las altas esferas, no descenderemos a la polémica ni nos dejaremos arrastrar por planteos artificiales.

Valga como ejemplo de este tipo de ataques el discurso pronunciado por el presidente en Resistencia el 20-11-56 y que los diarios dieron a conocer bajo el título: "El presidente no veta, advierte", dijo Aramburu: "Lo que no podrá cumplirse como gobernante no debe prometerse como aspirante al poder. Si se habla de salarios justos se hace necesario aun cuando no sea necesario ni agradable, explicar que no siempre los mayores salarios resultan ser los salarios justos. El demagogo artista de la línea del menor esfuerzo, logra imponer a la masa su figura y no su personalidad, mediante la técnica de hablar y prometer lo que ellas desean por disparatada e imposible que sea la aspiración. Por robar la personalidad de la masa el demagogo es un impostor. Por manejar ideas o sentimientos que no ha creado el demagogo es un farsante. No pretenda descubrirse en estas palabras otra intención que la de contribuir a la orientación de la ciudadanía en los más altos cauces del buen ejemplo".

Y, sigue después Frondizi:

: "De un lado está el contubernio continuista, que cuenta con toda clase de recursos y que lleva a cabo un plan metódico e inexorable. Del otro lado de la línea divisoria está el pueblo argentino que contempla con indignación la obra destructiva que se está consumando. El odio al pueblo es una manifestación permanente de la oligarquía argentina. Dependiente como es del extranjero para ampliar las bases de su poder ha vivido siempre de espaldas al país real... ahora aluvión zoológico, gleba electoral o turbamulta, son las expresiones que los Sanmartino, los Balbín y los Larralde crean para marcar su comadrazgo con los más genuinos representantes de la oligarquía... este plan se desarrolla en todos los aspectos económicos, sociales y políticos del país tiene como objetivo primordial crear las condiciones necesarias para privar al pueblo de toda posibilidad real de elegir a sus gobernantes libremente. Se pretende imponer la sucesión que asegure la continuidad de una política económica antinacional...frente a esta disyuntiva no vacilaré en repetir que he estado, estoy y estaré al lado del pueblo..."; se intenta contener el proceso de industrialización y su sostén, la naciente siderurgia, eliminar la explotación fiscal del petróleo, no defender los precios internacionales y suprimir el manejo internacional del crédito y de los servicios públicos. Se pretende

hacernos volver a una estructura superada, basada exclusivamente en la explotación del agro con una población de bajo nivel de vida y sin perspectivas, para que nuestras materias primas vuelvan a ser las más baratas del mundo y para que las grandes metrópolis mundiales vuelvan a usufructuar el sudor y el dolor de los argentinos. La llamada transformación agraria no es en realidad sino la culminación de una política que tiende a restituir el poder económico de la oligarquía terrateniente... el objetivo perseguido no es defender el trabajo del productor agrario, sino custodiar celosamente la venta territorial, o sea la forma más anacrónica del privilegiado. La prensa se ha poblado de avisos de profesionales que ofrecen sus servicios para el desalojo de campos. En ocasiones los ilustran con estadísticas que computan las Ha, ya desalojadas o vendidas a precios convenientes para los propietarios... en cuanto al régimen para los arrendamientos también se retrocede con respecto a la ley 13.246 y en algunos casos se vuelve a una situación superada hace ya un cuarto de siglo. Así se priva al poder público de la capacidad de revisar los injustos precios pactados. No regirá más prórroga por 3 años a que tenía opción el arrendatario, no habrá excusa cuando se pierda la cosecha sin su culpa, tal como lo establecía el sistema anterior"...

Y, continuando con el candidato a presidente por la UCRI: *"Hace pocos días el país conoció un informe económico que aunque pareció la confesión de un fracaso, significó en realidad una expresión de triunfo para los responsables de esa política. Todas las cifras confirman que aquellos objetivos antipopulares están siendo alcanzados. El gobierno provisional que por boca de su asesor económico dijo, en 1955, que la Argentina se hallaba al borde de la situación más grave de su historia acaba de confesar que nos hallamos al borde de la bancarrota. Es decir, se confesó públicamente que el país está en 1957, mucho peor que en 1955. Nuestro balance de pagos que en 1954 arrojó un saldo a favor de 70 millones de dólares. . .en 1955 dio pérdidas por 30 millones, en 1956 dio pérdidas por 200 millones y los técnicos estiman que en 1957 arrojará un saldo en contra de 250 millones. Nuestras reservas que en 1955 (septiembre) ascendían a 318 millones en el '56 descendieron a 172 millones y habrán desapareado totalmente a fines del '57 según el propio gobierno"...*

Fronzizi reproduce luego una nota publicada por "Clarín" el 13-3-57, quien a su vez la había extraído del "Meat Trade's Journal" sobre el tema de las carnes: *"el poder adquisitivo de los argentinos decrece y parecería por todo ello que habrá abundancia de carnes argentinas a disposición de los exportadores para este año y el que viene. Encaremos este hecho incontestable y miremos hacia un futuro de platos más substanciosos y completos... mientras en los años anteriores a 1950 el argentino se jactaba de ser el mayor consumidor de carnes del mundo, las últimas cifras lo han relegado al cuarto lugar"...*

Y sigue luego Arturo Fronzizi: "Las estadísticas oficiales revelan que el índice de ocupación industrial bajo entre septiembre de 1955 y enero de 1957, de 122 a 119, lo que representa un descenso de ocupación de aproximadamente 50.000 personas sin contar el crecimiento

vegetativo... se aumentó la producción de granos que cada vez valen menos en el mercado mundial y se disminuyó en 1.440.000 cabezas el stock ganadero... en cuanto a carnes hay otro dato concreto, la tonelada de chilled argentino se vendía a mediados de 1955 a Gran Bretaña a razón de 404 dólares, a fines de 1956 se vendió a 280 dólares. Ésto no es un fracaso económico por incompetencia o por mala suerte. Es el fruto de una política que se lleva a cabo fundamentalmente con la autarquía del Banco Central y su entrega a quienes no quieren el desarrollo nacional, con el sabotaje permanente a YPF y con las amenazas temporariamente frustradas de ceder la explotación de los ferrocarriles y otros servicios públicos a las potencias extranjeras... las divisas se han volatizado mediante importaciones no indispensables, en vez de utilizarlas para fortalecer la industria y para reactivar el plan de YPF... YPF necesita estar dotado de una total autarquía para que funcione como una empresa eficiente. No sólo la moderna doctrina de la actividad del Estado en este género de explotaciones así lo preconiza, sino que esto surge de la observación de la realidad inmediata. Asegurado por la Nación el monopolio de la exploración, explotación y comercialización en la medida que se estime conveniente, la empresa será tanto más eficaz cuanto actúe con más libertad. Importa que así sea hasta por razones de control. Siendo independiente la empresa, será fiscalizada por el poder público con total imparcialidad, ya que el mismo no habrá intervenido en la gestión... con el pretexto de desmontar la maquinaria totalitaria y reprimir la actividad nazi (¡Todavía después de diez años de haber sido aniquilado el nazismo en Europa!) se está procediendo en nuestro país a desmantelar industrias. Así, conforme a un plan se ha procedido con las establecidas en el país por inversores alemanes: Borkward, Siemens, Hannomag, Inyecomagnet, Mercedes Benz, Fahr, Deutz, en su mayor parte estas empresas se trasladaron al Brasil donde participan en el plan industrializador de Kubistchek... estaremos así peor que un país invadido porque cuando los invasores se van, los pueblos encaran con energía espiritual intacta las tareas de reconstrucción. En cambio, nuestra patria está siendo acometida por una parálisis de sus centros motores, que la entregará inerme y desvalida a la codicia de todas las rapiñas. La realización de ese plan económico requiere, a la vez, la sofocación del poder social de los trabajadores mediante la intimidación y la liquidación de sus organizaciones. Éste es el sentido de una política social que hemos denunciado desde el primer momento y que procura, por una parte, disponer de una mano de obra dócil y resignada y, por la otra, crear el clima propicio al plan político que completará y perfeccionará la maniobra... de 129 organizaciones (federaciones) sólo dos se han devuelto a los trabajadores... se han formado federaciones provinciales con el evidente propósito de quebrantar la unidad de una central obrera con potestad para dirigir el Movimiento Obrero de todo el país. Esta vasta maniobra se cumple alentada y dirigida por las intervenciones federales, las que con singular apresuramiento procuran rescatar para las provincias el gobierno de las cuestiones de trabajo. Las inhabilitaciones cuyo número se ignora, las acusaciones sin fundamento, los presos gremiales y las constantes movilizaciones del personal que declara una huelga, completan el cuadro de un Movimiento Obrero al que se quiere aplastar o, al menos, dividir con los propósitos que se señalan... el plan político consiste en armar los mecanismos jurídicos y políticos que impidan el acceso del pueblo al poder o que traben y hagan inoperante al futuro gobierno popular. Este plan alentado por las expresiones tradicionales de la oligarquía y el imperialismo en la Argentina cuenta como siempre que se ha intentado, frustrar la voluntad del pueblo argentino con el apoyo de los partidos políticos minoritarios... se ha publicado sin que fuera desmentido que cada diario de la capital que aparece le cuesta al pueblo 0,50 centavos fuera de los 0,60 que paga el lector. Es decir, que mientras se suprimen los subsidios que contribuían a abaratar la carne y el pan, se mantienen éstos... se están creando deliberadamente las condiciones para poder justificar una represión violenta y en gran escala. El malestar que experimentan los trabajadores nace de una política económica cuya base es malvender nuestros productos al extranjero. Nace también de la injusta política sindical y social que se lleva a cabo. En las cárceles de la República hay presos políticos y gremiales, mujeres y hombres inocentes. En 17 meses de afanosas búsquedas e investigaciones no se han encontrado causa para someter a muchos de ellos a la justicia y en algunos casos se ha tenido que torcer la ley para procesarlos. Lejos de disminuir los presos políticos y gremiales aumentan. Se calcula que hay más de mil personas detenidas. Éstas han sufrido en su mayor parte, prolongadas incomunicaciones, verdadera tortura que ha pasado a ser etapa común en la vida de los presos políticos. Han sido frecuentes las denuncias de brutales torturas físicas y en varios casos se llegó a la comprobación formal de las mismas. Los detenidos

políticos reciben trato de presos comunes. No han prosperado recursos para optar salir del país como indica la Constitución. Hay casos de mujeres presas durante más de un año privadas de visitas y asistencia médica. La reclusión en establecimientos del sur tratando así las visitas y la asistencia jurídica de los detenidos es otro de los abusos más difundidos. Finalmente el gobierno se ha recubierto de ridículo con la fuga de numerosos presos en distintos establecimientos penales y aun de cuarteles. Pero no logran huir ni los pobres de solemnidad ni los obreros en lo que se reprimen movimientos de huelga..."

Más adelante Frondizi reproduce el art. 40 de la Constitución aprobada por el peronismo en 1949, al cual creemos conveniente recordar:

: "la organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a la Justicia Social. El Estado, mediante una ley, podrá intervenir en la economía y monopolizar determinadas actividades, en salvaguardia de los intereses generales y dentro de los límites fijados por los derechos fundamentales asegurados en esta Constitución tales: salvo la importación y la exportación, que estarán a cargo del Estado, de acuerdo con las limitaciones y el régimen que se determine por ley, toda actividad económica se organizará conforme a la iniciativa privada, siempre que no tenga por fin ostensible o encubierto de dominar los mercados nacionales eliminar la competencia o aumentar usurariamente los beneficios. Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación de su producto, que se convendrá con las provincias. Los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado, y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación. Los que se hallaren en poder de particulares serán transferidos al Estado, mediante compra o expropiación con indemnización previa cuando la ley nacional lo determine. El precio por la expropiación de empresas concesionarias de servicios públicos será el del costo de origen de los bienes afectados a la explotación, menos la suma que se hubieren amortizado durante el lapso cumplido desde el otorgamiento de la concesión, y los excedentes sobre una ganancia razonable, que serán considerados también como reintegración del capital invertido"...

En junio de 1957, se edita el Suplemento N° 3 de "Qué". Frondizi es su autor. Nuevamente denuncia, sin pelos en la lengua, qué está pasando en el país. Leyendo al Frondizi de esos

momentos, nos parecerá leer un peronista más. Defensa de lo nacional, de los trabajadores, de la soberanía. Denuncia del imperialismo, de los abusos... ¿Cómo no iba a lograr Frondizi el apoyo popular? En él creyeron figuras de intachable conducta como Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche, entre otros, los que desde las páginas de "Qué" levantaron su insobornable voz para defender a Frondizi y pedir el apoyo popular a su programa.

Veamos qué dice Frondizi en este número: "...sucede que el obrero sigue trabajando todos los días y el país produce tanto o más que antes aunque ya comiencen los indicios de la desocupación, porque la mayor productividad por persona cubre ese déficit. Una parte de esa producción se va al extranjero, ahora poco menos que regalada. Por supuesto hay gobiernos extranjeros que están muy contentos con el de nuestro país y le dedican grandes elogios en sus diarios. Dicen, por fin, que la economía se está recuperando y que el gobierno actúa inteligentemente, tendrían que ser muy desagradecidos para decir otra cosa. Pero esa filantropía se hace a expensas de los argentinos... es fácil advertir lo que en realidad ocurre. Basta dar una vuelta por la ciudad para quedar maravillado viendo tantos automóviles de lujo de procedencia extranjera. Esas importaciones se pagan con las divisas que el país tenía y las que consigue al vender sus productos al extranjero, aunque se dijo que no había divisas y que la situación era difícil, a fuerza de gastar en cosas innecesarias y en lujos llegó el momento en que realmente no quedan, no habiendo tampoco ningún medio para volver a tenerlas. Entonces se llama a un señor para que se encargue de demostrar que las cosas van peor; que la culpa la tiene el pueblo que consume más de lo que produce, y que todo tiene que arreglarse haciendo un agujerito más en el cinturón del trabajador. Sin embargo no fue el pueblo trabajador quien se gastó las divisas en whisky, autos y chiches importados, ni quien malvendió la producción. Esa es la verdad. Hay inflación porque el gobierno, en lugar de proteger el fruto del trabajo argentino y de cuidar que ni el pueblo ni el país resulten perjudicados por su distribución, está demasiado ocupado en emitir billetes y no arreglamos nada con echarle la culpa al gobierno inglés o a cualquier otro gobierno extranjero, por quedarse con parte de lo nuestro. Para ese país será el nuestro un buen gobierno, pero para nosotros es al revés... Cuando alguien se queja, se le habla de libertad y de que no hay que ser materialistas. Libertad es una palabra bonita, que no está escrita en las paredes de una celda donde cientos de argentinos penan el delito de no pensar como el gobierno o de pretender defender el derecho a la subsistencia de su propia familia. ¡Claro que la libertad importa y mucho! ¡Todos los otros objetivos de los pueblos y del hombre están destinados a conseguir que impere la libertad!... es muy lindo decir con el estómago lleno, que no hay que pensar con el estómago.

Ahí está, por ejemplo, el episodio de la municipalidad. Los trabajadores de la comuna están defendiendo el pan de sus hijos. ¿Hay algo más sagrado que el sustento de la propia familia? Se les dice que hacen mal, porque en lugar del pan, la revolución les ha dado más: los ha dignificado. Claro está, que esa dignidad no ha sido inconveniente para que en nombre de la revolución se los haya perseguido e insultado. Al parecer, también la injuria forma parte de la dignificación como la revolución les ha dado la libertad, se los humillan rapándolos. Hay quienes quieren arreglar todo hipotecando el país o vendiéndolo a pedazos. Es algo así como aquéllos que gastan lo que ganan y lo que no ganan, para lo cual hipotecan la casa y venden los muebles. Después ya sabemos lo que viene. Proponen resolver el problema económico dando concesiones a empresas extranjeras. De esa manera, afirman, tendremos el combustible que necesitamos. Pero resulta que el petróleo no es como la fruta, que crece todos los años, sino que es una riqueza que se extingue a medida que se explota. Y las empresas extranjeras no vienen a inventar o cultivar petróleo, sino a sacar el que ya tenemos. ¿Por qué no podemos sacarlo nosotros? Si lo hacen las compañías extranjeras, parte del valor de ese petróleo, que es una riqueza nuestra, irá a parar al exterior como ganancia de esas empresas. Si lo hace YPF todo quedará acá. En esto no hay que engañarse porque cuanto más se llevan los extranjeros, menos queda aquí para repartir. Por lo demás, YPF no sólo extrae el petróleo, en distintos yacimientos, sino que ha explorado todo el territorio y ya sabemos dónde tenemos grandes reservas, las empresas y técnicos extranjeros sostuvieron durante años y años que aquí no había petróleo o que el que teníamos era poco y malo. Ahora que todo está hecho, quieren venir a despojar a YPF y al país de frutos y años de labor. Es como si un industrial que ha creado una gran fábrica, cuando ya la tiene en pleno funcionamiento buscara un socio porque necesita unos pesos para comprar materia prima, ningún industrial haría tal locura. En cambio,

acudiría al crédito para financiar la empresa. Al cabo, con el producto de su esfuerzo devolverá el capital prestado y el interés. Si hubiera tomado un socio, a éste le correspondería la parte del león en las ganancias. Dicen que no tenemos recursos para explotar el petróleo. Pero quienes lo afirman son los mismos que se empeñan en gastar nuestros recursos en otras cosas, para después demostramos que no hay más remedio que entregarse al capital extranjero. Cuando se produjo la revolución, había en el Banco Central cerca de 400 millones de dólares en oro. Se dijo entonces que sería empleado para darle a VPF lo que necesitara para aumentar la producción hasta donde fuera necesario... el país sigue contando con recursos para realizar las obras que permiten extraer el petróleo. Lo que hace falta es tener el coraje de hacerlo. Hasta el último grano de oro que existía en las arcas del Estado debe ser invertido en esta empresa... piensen Uds., que para conseguir un préstamo de cien millones de dólares hay que enviar delegaciones y hacer gestiones de meses, mientras que gastamos 200 millones de dólares por año en importar petróleo, por no darle los recursos necesarios a YPF... hace cincuenta años cuando los argentinos eran ocho millones, las dos terceras partes trabajaban en el campo y el resto se dividía entre los que se dedicaban al comercio y a las profesiones y los que vivían bien sin trabajar en nada, puesto que eran propietarios de las tierras. Pero la población siguió creciendo sin que encontrara ubicación. La oligarquía mantenía una situación económica que impedía la tecnificación del campo y la diversificación de la producción. De tal modo esa población que se iba sumando no tenía en qué ocuparse, como no fuera en changas o colaborando en la recolección cada tanto tiempo. Después había que ir tirando con galleta y mate amargo. Eso es lo que los economistas llamaban desocupación disfrazada, porque se trabajaba un día sí y cinco no. Así se está más cerca del desocupado que del ocupado... Cuando América del Norte era una colonia inglesa, las leyes dictadas en Londres le prohibían fabricar hasta un sombrero, puesto que la industria era una actividad reservada a la Metrópoli. Y porque vivieron esa experiencia, los norteamericanos hicieron después todo lo contrario y se convirtieron en poco tiempo en una gran potencia mundial. Podían producir proporcionalmente más trigo que nosotros pero no se dejaron engañar con el cuento de que el mejor negocio era dedicarse al trigo y comprar en el extranjero el producto manufacturado. También aprendieron la lección, que ahora les hacen la competencia a los ingleses y aplican la misma política. Pero no sólo los intereses extranjeros son los que se oponen a la industrialización. Está también la obligación latifundista, que trabaja de común acuerdo el extranjero. Le interesa la desocupación, porque ésta proporciona mano de obra barata y sumisa. Entonces tienen peones que se conforman con poco o nada y que corren a poner las manos para que el patrón al bajar del caballo pueda apoyar el pie. Entonces el estanciero es dueño no sólo del campo y de la hacienda, sino también del hombre. El que se rebela va a parar al camino, hacer de linyera y morir de hambre y frío debajo de un puente. Entonces hay también sirvientas baratas, que trabajan por la comida y aguantan la insolencia de la patrona y los caprichos del niño sin protestar. Esa es la Argentina que ellos recuerdan y a la que quisieran volver. Es a la gente que aluden cuando dicen que todo está arruinado y que la gente ya no es como antes... Es necesario que los obreros se den cuenta de ello antes de que sea demasiado tarde (¿pero todo esto lo habían aprendido con el gobierno peronista?). Hay que defender las conquistas sociales que sólo son posibles cuando hay trabajo abundante, es decir, cuando existe una industria sólida. Y esto hay que defenderlo desde el comienzo, cuando las organizaciones sindicales son poderosas y la conciencia gremial del trabajador no está debilitada por el hambre y la desesperación. La oligarquía y el imperialismo han demostrado que saben bien lo que quieren. Por eso la primera medida ha sido la de intervenir los sindicatos, agotar sus fondos, encarcelar o inhabilitar a sus dirigentes. Ésto no se ha hecho por simple espíritu de revancha. Si fuera sólo eso, ya se hubieran saciado con todo el daño producido. No; lo que se busca es destruir la unidad obrera y sus sindicatos. No por el gusto de hacerlo, sino porque son un obstáculo para la obra de regresión social. Hasta tanto no se provoque una gran desocupación, necesitan neutralizar la fuerza sindical. Por eso, se manejan con una fecha y luego otra. Quieren ver el Movimiento Obrero disgregado. En lugar de una central obrera y de un sindicato por rama de producción, tratan de que haya distintas organizaciones, tantas como resulte posible. Así será más fácil cumplir con sus objetivos... Claro que la oligarquía ya no se hace muchas ilusiones respecto a la eficacia de los últimos decretos. Al principio creyó que con la intervención de los sindicatos se iba a maniar al Movimiento Obrero. Pero se equivocó. Utilizando las armas con que el país cuenta para defender al país de la agresión extranjera, es posible apoderarse de edificios, de los escritorios y de los

La oligarquía y el imperialismo han demostrado que saben bien lo que quieren. Por eso la primera medida ha sido la de intervenir los sindicatos, agotar sus fondos, encarcelar o inhabilitar a sus dirigentes.

sellos de los sindicatos. Pero eso es pura cáscara, sin contenido, puesto que los obreros se organizaron enseguida en la vereda de enfrente y convirtieron al interventor en un burócrata cuya única función parece ser la de derrochar el patrimonio acumulado por los obreros tras largos años de sacrificios. Ustedes saben lo que ha pasado en muchos sindicatos con los fondos sociales. La oligarquía quiso también eliminar a los dirigentes obreros. Se inhabilitó y se encarceló arbitrariamente a muchos de ellos, pero ni siquiera así se logró paralizar al Movimiento Obrero. Surgieron nuevos dirigentes y muchos de los interdictos gracias a la confianza que la masa le dispensa, continuaron dirigiendo desde la lechería de la esquina o desde la cárcel. Es que un dirigente obrero no es un interventor designado a dedo, ni un señor que tiene derecho a conducir porque le han dado diploma o patente...".

Como final de su largo trabajo dedicado a los trabajadores, Frondizi propone un programa nacional.

Antes de referirnos al mismo importa hacer unas breves reflexiones. Todas estas afirmaciones de Frondizi, tienen vigencia hoy, 28 años después. La suscribirían sin temor alguno la inmensa mayoría de los dirigentes sindicales enrolados en el Movimiento Nacional. Este programa de Frondizi no tenía, no tiene, ni tendrá secretos. Todos los militantes sindicales lo comprenden. Lo comprendieron y lo aceptaron en aquellos momentos. Los trabajadores no votaron por Frondizi sólo porque su líder lo ordenó. Votaron por Frondizi porque Frondizi levantó las mismas banderas, usó el mismo lenguaje que en innumerables oportunidades le escucharon a Perón. Pero los hechos lamentablemente demostraron que sólo fue un lenguaje electoral. Frondizi, ni era Perón, ni le importaba serlo. Así volvió a dilapidarse una gran oportunidad. Costó tiempo y luchas. Pero el Movimiento Obrero continuó intacto.

Veamos por último, a grandes rasgos, la propuesta de "un programa nacional" por parte de Frondizi.

- 1°) Lograr en breve plazo la normalización institucional.
- 2°) Lograr la inmediata normalización de la organización sindical.
- 3°) Defender el salario mínimo vital y móvil.
- 4°) Asegurar las fuentes de trabajo.
- 5°) Proteger la economía nacional.
- 6°) Defender el petróleo argentino (y agregaba en este punto: "deben desbaratarse las maniobras de los consorcios extranjeros que coligados con los viejos políticos antipopulares y otros recién llegados, pretenden aprovechar la ausencia del pueblo en el gobierno para consumir sus planes de dominación y expoliación").
- 7°) Defender el precio de nuestras exportaciones.

Todo estaba preparado para votar. El 21 de febrero de 1958, los partidos políticos cierran sus campañas electorales. Conviene recordar algunas definiciones de los candidatos.

Frondizi habló, por ejemplo, desde el local partidario. Su mensaje fue transmitido por Radio Belgrano. Previamente a su intervención habló su compañero de fórmula Alejandro Gómez,

¿Quieren el 23 la urna que mira hacia adelante o quieren volver a los viejos comicios donde por terror se votaba a la esclavitud? ...está cansada la juventud de oír las malas palabras del civismo; hablemos bien fuerte de la libertad y de la democracia. Nadie se coloque en situación de mando; ya obedecieron bastante tiempo. Nosotros no hicimos el trabajo de la resistencia para alcanzar la Casa de Gobierno, sino para ésto. Para la paz. Mujer: apriete a su niño. Hombre: piense para adelante. Muchacho joven: no te pido nada. Únicamente una sola cosa: que realices la democracia, no la mates sin verla. Si no eres feliz maldice al hombre que te engañó. Por lo demás, muchacho, no trabajamos para nosotros; exhibimos la modestia de nuestras personas pero también la grandeza de nuestra conducta. El gobierno de la UCR del Pueblo será manso, sin jactancias, austero. No sé si tendrá sabiduría, pero sí sé que tendrá mucha comprensión..."

Todos los partidos, aun sabiendo que sus posibilidades de triunfo eran totalmente nulas (nos referimos por supuesto a la presidencia) no desaprovecharon la ocasión para opinar. Luciano Molinas, candidato por la Democracia Progresista, sostuvo que "el presidente y el vicepresidente de la República, respaldados por las Fuerzas Armadas, habían dado un ejemplo a América Latina al poner un límite a su acción y abrir a los civiles el camino hacia el gobierno. . . nosotros estimulamos la revolución, admiramos al gobierno, su desinterés y su patriotismo. . .".

La democracia cristiana a través de su candidato a presidente Lucas Ayarragaray, ya no tenía una actitud tan agresiva frente al peronismo. Se había colocado en una posición intermedia entre ambos grupos y planteaba temas, más allá de la polémica anti-pro.

Solano Lima, candidato del reciente creado Partido Conservador Popular, realizó su acto final en Plaza Constitución. Su actitud se había apartado ya de toda crítica al peronismo. Antes de iniciarse el acto se anunció la presencia de la "abuela de la CGT" —Isabel de Wetzel, de 87 años— la que traía "el saludo de los obreros". Seguidamente habló Solano Lima: la revolución defraudada fue hecha bajo tres banderas sostenidas por el general Lonardi en su proclama inmediata al triunfo: que no habría vencedores ni vencidos, que se restablecería el imperio del derecho, y que los obreros serían tratados como hermanos y llamados a colaborar con el gobierno. Pero esas promesas no pudieron cumplirse porque a los pocos días un grupo de militares y civiles confabulados derrocó a Lonardi e instauró a las actuales autoridades. Entonces a los obreros en lugar de hermanos se los trató como extranjeros y enemigos, hubo vencedores y vencidos y en lugar del imperio del derecho se estableció la persecución despiadada de los vencedores sobre los vencidos. Primero se creó la Junta Consultiva donde se asilaron los políticos jubilados del país, que se entretuvieron en desenterrar la historia del pasado mientras el país ardía en problemas urgentes. Ellos formularon el plan político que comenzó con el carnaval anticipado de la Convención Reformadora en Santa Fe y terminó con esta elección de carnaval, que es un carnaval dentro de otro carnaval. Luego se creó la Junta de Defensa de la Democracia, que es una vergüenza para las instituciones libres del país Después prohibió las huelgas y desde que las prohibió se multiplicaron y ahora anduvimos cerca de un decreto mandando suprimir las elecciones. Hasta hace pocas horas el gobierno era el único que no sabía si habría elecciones ". . .el radicalismo es una gran tenaza de brazos separados que se juntan en el eje y entre los cuales está el pueblo argentino que será partido en dos mitades". . . En la parte final de su discurso, Solano Lima sostuvo que si se imponía en las elecciones éste sería un gobierno provisorio, que rehabilitaría al partido peronista y que convocaría a nuevas elecciones para realizar una nueva Convención Constituyente.

El otro partido Conservador también realizó su acto final. En la Capital habló su candidato a senador nacional Gastón Lacaze, quien advirtió que "después de dos años y medio de gobierno no se supo desperonizar totalmente el país", y advirtió también sobre la contradicción que "implica el haber prohibido por decreto-ley el uso de nombres y símbolos del partido depuesto con el hecho conocido de que uno y otro bando radical visible o solapadamente utilicen supuestas órdenes del tirano para conquistar votos o sembrar la confusión entre sus partidarios... hay que evitar los desórdenes del radicalismo izquierdista entronizados en el gobierno"...

El socialismo llevó como candidato a presidente de la Nación al doctor Lorenzo Palacios,

quien fustigó al gobierno por su acción durante esos tres años de gobierno: "este gobierno no entendió al pueblo y so pretexto de restablecer la democracia quiso retrotraer el país a los años anteriores a 1943... la falacia ha sido derrotada porque Frondizi como Yrigoyen y Alem supo resistir a la injuria y a la calumnia. Inmediatamente Frondizi se dirigió al país. Su mensaje final era esperado con gran expectación. En el mismo reafirmó sus conceptos de los últimos meses. "El enfrentamiento que el país va a decidir es el de todas las horas cruciales de la nacionalidad. De un lado el pueblo que busca en la tradición argentina el rumbo de su destino y quiere que éste sea como el árbol hijo de la raíz. Del otro lado las minorías que han estado siempre dissociadas de la realidad nacional y popular, por eso es fácil predecir cuál será el resultado del comicio, que ha sido siempre igual, cada vez que le ha sido dado al pueblo decidir por sí mismo... el voto positivo de grandes sectores populares es una contribución efectiva al reencuentro, la pacificación y la democracia. Sin embargo, se están utilizando todos los procedimientos para entorpecer la incorporación de las mayorías argentinas al proceso democrático. Para ello sectores oficialistas incitan a votar en blanco empleando toda clase de recursos. La policía de la provincia de Buenos Aires ha detenido ayer en una acción que debo reconocer como ejemplar, a tres funcionarios de la intervención oficial de la CGT, quienes tenían en su poder setenta mil volantes que transcribían una falsa orden a favor del voto en blanco. Estos volantes les fueron entregados por personas vinculadas al Servicio de Informaciones del Estado y que se movían de acuerdo a instrucciones de dirigentes del partido oficialista... sancionaremos una amplia amnistía de acuerdo a instrucciones de dirigentes del partido oficialista... sancionaremos una amplia amnistía, aboliremos toda la represión legislativa, desde la ley de residencia hasta los decretos que establecen la prohibición de huelgas. Aboliremos el decreto 4161 y los organismos que reprimen el derecho de opinión y restableceremos los derechos políticos a todos los argentinos... el país necesita que haya una poderosa central obrera y el gobierno le facilitará los medios para que puedan mantenerse y cumplir con su función y su gravitación decisiva en el proceso nacional. La central obrera podrá tener su diario, su radio y su propio canal de televisión. Pondremos en el Ministerio de Trabajo a un trabajador y nos reuniremos con los representantes de la Central Obrera y de la Central Empresaria para discutir y elaborar los programas de desarrollo nacional... ampararemos las fábricas argentinas de la competencia desleal del extranjero. .. Es inútil que hable aquí en esta casa del petróleo argentino. Para nosotros el petróleo tiene un solo nombre, el nombre que tuvo para Hipólito Yrigoyen y para el general Mosconi: se llama Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Lo defenderemos y lo engrandeceremos como lo que es; como un pedazo de patria soberana, como una garantía de progreso y libertad...".

El otro gran candidato, Ricardo Balbín, cerró su campaña con un acto en Plaza Once. Sus palabras tuvieron distinto significado y destinatarios que el buscado por sus ex compañeros de fórmula. El diario "La Prensa", del 22-2-58 titulaba refiriéndose al discurso de Balbín: "Nosotros estamos tranquilos sobre la escena, hemos dicho la verdad" y agregaba: "amigos de la Capital, es difícil organizar la palabra cuando hay que poner con tanta fuerza el corazón. Amigo de toda la República: podemos estar conformes. Hemos realizado una buena obra para todo el país... yo quisiera que los luchadores del 16 de septiembre se asomaran esta noche a la plaza de la democracia. Aquí está por lo que ustedes lucharon. El país vivió la especulación del proceso revolucionario, algunos lo negaron otros no, y allí está el pueblo, aquí está la respuesta, otras tribunas se han silenciado: aquí está la respuesta del pueblo... luchamos por ese potencial moral y hemos triunfado, no me interesa la cuenta de la urna; hemos logrado una esperanza en la juventud, hemos clavado el potencial moral en la Argentina. Nadie se vuelva atrás, ya ha triunfado la fe y el esfuerzo. Mañana será día de silencio y meditación, y al otro día todos saben que con su voluntad marcarán un rumbo al país. . . **luchamos por un salario bueno que sea más justo, ya que éste alcanza para el alimento y aquél para realizar a la familia. Vamos a conseguir un salario con el que usted no tenga que estar contando para ver si al pan le puede poner manteca** (textual). . . . juventud de 20 y 25 años, ¿por qué está acá?; ¿por qué se aprieta y llora? Es que esos muchachos fueron los que durante doce años estuvieron oyendo que eran los privilegiados y ahora comprenden que debe ser el joven de la libertad para que su hermano menor no sufra por él. . Es más suave el futuro con trabajo. Hagan balances de sus vidas. ¿Quién se atreve a volver? ¿Quién puede desearlo? ¿Regreso para qué? ¿Para encontrar qué cosa? ¿O no es verdad que había mucho miedo en la República?

embajador del gobierno militar en la República hermana del Uruguay. En su último acto público el veterano dirigente sostuvo: "...angustiados hemos visto la traición, la deslealtad, la transigencia con la inmoralidad y con el vicio en momentos en que el país se llena de hipódromos y de ruletas oficializadas por gobernantes sin escrúpulos, la palabra ha perdido la dignidad de su magisterio e impera la astucia sin escrúpulos. . .

"Palacios también se refirió con dureza al "tirano que da órdenes para que voten por algún candidato" . . . y el acto se cerró con cánticos de reprobación a Franco y de vivas a la República de España, mientras que de algunos altoparlantes se difundían estrofas de la Marsellesa y algunos de los concurrentes gritaban estribillos como "militares al cuartel, socialistas al poder".

Los comunistas, que apoyaron la candidatura presidencial de Frondizi, realizaron su acto central en la Capital Federal. Aquí habló Rodolfo Ghioldi, quien se refirió al apoyo dado a Frondizi, y exaltó la actitud de las "62"; al proponer a los trabajadores una salida democrática.

Así cerraron sus campañas los partidos políticos. En general había creencia del triunfo de Frondizi. El apoyo del sector gremial había sido decisivo. La famosa orden de Perón fue el factor determinante para decidir a las "62" a volcar su apoyo por el candidato de la UCRI. Los resultados fueron concluyentes. En estos resultados estaba también comprobado hasta dónde la organización gremial del peronismo tenía consenso y apoyo.

El lunes 24 de febrero se conocían ya los resultados provisionales. El triunfo del frondicismo había sido aplastante. "Noticias Gráficas" tituló esa noche: "Frondizi tiene ya a su favor 3.967.549 votos y Balbín reúne 2.481.512". El triunfo fue total, hasta la Capital Federal se había inclinado por la UCRI.

En el exterior el triunfo de Frondizi produjo reacciones de todo tipo. Veamos algunos. Publica el "New York Time": "Frondizi ganó en forma aplastante las elecciones. Fue un producto de la libre decisión del pueblo después de 30 años. . . sería ir contra la realidad ocultar que con la ayuda del peronismo y el comunismo que tuvo Frondizi la posibilidad de su triunfo había sido vista con aprehensión en el hemisferio. Del presidente electo depende ahora demostrar que los temores son infundados. Ayer dijo: no tengo compromisos con nadie y gobernaré solamente para los veinte millones de argentinos". Como vemos para el "New York Tune" era exactamente igual el apoyo del comunismo que el del peronismo. Visto desde la óptica nacional uno podría decir que el diario yanqui no tenía un panorama claro de la realidad nacional. En fin. . .

Otro diario americano, el "Wal Street Journal" se acercaba algo más a la realidad: "... fueron los votos peronistas los que dieron la victoria al doctor Frondizi. Calculan que más del 70 % de los peronistas votaron por este abogado de anteojos en vez de votar en blanco, como hicieron más de dos millones en las elecciones constitucionales del verano pasado. . . el nuevo gobierno ha prometido promover la propiedad estatal de diversas industrias como son los servicios públicos, el petróleo, los ferrocarriles y el acero".

El "Time", de Londres, a su vez comentaba: "El doctor Frondizi obtuvo una mayoría decisiva de los distintos grupos de opinión izquierdista. El misino ha sido siempre un nacionalista económico. . . acudirá sin duda con interés a cualquier resultado de la delegación comercial argentina que comenzó negociaciones en Moscú a fines del mes pasado. Su desconfianza hacia empresas capitalistas extranjeras ha sido siempre pública y se ha expresado con gran énfasis en favor de mantener el control del petróleo en manos nacionales. . . su problema será mantener la alianza de aquéllos cuyos votos lo llevaron al poder, sin llevar al país a un mayor compromiso material. Este objetivo no se hará fácil por la presión de los círculos leales a Perón, especialmente si como ha prometido se restauran los derechos civiles para los exiliados".

Otro diario inglés, el "Financial Times", advierte "las tácticas del doctor Frondizi en la reciente campaña política no indican que esté muy interesado en granjearse la simpatía del capitalista extranjero. . . comunistas, católicos, radicales, peronistas, todos votaron por él. El factor más importante fue sin duda el apoyo peronista, pero no está claro en qué condiciones este apoyo le

fue dado. . . se declaró partidario de los aumentos de emergencia que pedían los sindicatos, y se mostró dispuesto a agitar los prejuicios nacionalistas contra el capital extranjero y los imperialistas del dólar. . .".

El prestigioso "Le Monde" comentaba a su vez; "al designar al señor Frondizi como presidente por una mayoría muy considerable, los argentinos de muchos sectores han manifestado incontestablemente su deseo de poner término al experimento del liberalismo económico, de austeridad en cuestiones sociales. . .", mencionaba también al tirano prófugo y a los acuerdos que pudieron existir.

Los suizos también opinaban sobre el nuevo presidente argentino.

El diario de mayor circulación editado en Zurich, el "Tages-Anseiger" comentaba editorialmente: "Frondizi fue elegido con la mezcla más heterogénea de votos... cuenta con un programa que puede denominarse como nacional-socialista, sin aceptar estos términos con el significado que se le da en Europa. La lucha contra la influencia extranjera, particularmente los trusts y monopolios por un lado y las luchas sociales por otro, le pertenecen por igual". También este diario no dejaba de mencionar a Perón como el "tirano prófugo".

ELBIBLIOTE.COM